

LA TOPONIMIA DE LA REGIÓN DE MURCIA¹. TRATAMIENTO INFORMÁTICO Y PERSPECTIVAS

ISIDRO VERDÚ CONESA
(Universidad de Murcia)

SUMMARY

In our days the computers have facilitated the work load and have made possible avances in a variety of disciplines, amongst them the Humanities. One of the linguistic fields wich could resolve numerous problems is the study of the place names. We present in this article our contribution to the application of the computer sciences to the study and elaboration of this field. The system developed is not only oriented to facilitate the editing of a book on place names but also is a source of information. It is specially usefull in helping the students amd investigators find the information using Search Keys different from those used in the edition of the book. We also explain some of possible future extensions such as the informatic connection whith place names of other geographic areas, the use of the *artificial intelligence* to find the roots and facilities for analysing the texts.

Las humanidades siempre han utilizado los medios técnicos disponibles en la época como herramienta de ayuda en sus estudios. En la época actual, los computadores han facilitado el trabajo y hecho posible realizar avances en una gran variedad de disciplinas, y las humanidades no se han quedado fuera de ello.

Uno de los campos del lenguaje que puede renovar un sinnúmero de problemas históricos es el estudio de la toponimia. Entre los muchos trabajos sobre toponimias que actualmente se

1 Este trabajo ha sido elaborado empleando toda la información existente en el proyecto al que me refiero más abajo por lo que doy las gracias al investigador principal D. Antonino González Blanco por su apoyo.

vienen realizando² una base es el aplicar la informática al estudio y elaboración de este campo del saber humano. El área de Historia Antigua ha abierto brecha en este campo con el empleo de este instrumento cuyas técnicas y perspectivas pretendemos esbozar aquí.

LA TOPONIMIA DE LA REGIÓN DE MURCIA

La toponimia es un campo fascinante para los lingüistas y un desideratum del que partir para historiadores y antropólogos. La reconstrucción de la Historia Antigua y aún muchas veces medieval y moderna tiene una enorme dificultad y estriba sobre todo en la identificación de los lugares citados en los documentos. Es quizá ésta la razón que más ha impulsado los trabajos de recogida de la toponimia actual por si acaso a partir de los topónimos actuales se pudieran identificar los antiguos, o a la inversa, a partir de los antiguos se puede llegar a los actuales. Tanto para esta finalidad como para todo el resto de aspectos constatados en los que la toponimia aporta datos de interés la tarea fundamental de los repertorios es la recogida cuanto más exhaustiva, mejor, de toda la toponimia moderna.

La necesidad de contar con los repertorios completos de la misma se está sintiendo en la investigación española desde el momento en que ésta ha empezado a trabajar masivamente. Los primeros estudios son los realizados en Cataluña en 1899, recogidos por Balary y Jovany³ y diversos trabajos de los años veinte recopilados por Moreu-Rey⁴, siendo la primera publicación la toponimia de Mallorca⁵. Posteriormente, A. Gómez⁶ y A. Ariño⁷ recogieron las toponimias de Ávila y Huesca, estando preparándose por los mismos autores las de otras provincias y regiones. Asimismo, A. González Blanco realizó la toponimia de la Rioja⁸, obteniendo un premio de investigación del Instituto de Estudios Riojanos en 1983, y permitiendo realizar trabajos a partir de ella como «Los pozos de la nieve en La Rioja»⁹ y «La Horca y la Picota en La Rioja»¹⁰.

En el marco del proyecto «*Recogida y clasificación de la toponimia mayor y menor de la Región de Murcia, existente en los catastros de riqueza rústica y urbana (actuales y en el del Marqués de la ensenada) y persistentes en la tradición oral*», financiado por el CICYT, con investigador principal D. Antonino González Blanco se proyectó recoger la toponimia mayor y menor de la Región de Murcia, en un gran diccionario alfabético de topónimos que superara con mucho a todos los modelos hasta ahora existentes, en el sentido de que además de una recogida lo más exhaustiva posible de términos, incluyendo calles y hagiotoponimia, de cada término consten las variantes y la fuente de información de donde se ha tomado (tradición oral, catastros

2 Hay una extensa lista de trabajos sobre toponimia en España. A lo largo de este trabajo se citan algunos de ellos.

3 J. Balary y Jovany, *Orígenes históricos de Cataluña*, Barcelona 1899 (reimpr. 1964).

4 E. Moreu-Rey, *Toponimia Catalana. Assaig de bibliografia*, Barcelona 1974.

5 J. Mascaro Passarius, *Corpus de Toponimia de Mallorca*, 6 vols. Palma de Mallorca (Miramar) 1962-1967.

6 A. Gómez Navarro, *Repertorio de nombres geográficos: Ávila*, Zaragoza (Anubar) 1979.

7 A. Ariño Rico, *Repertorio de nombres geográficos: Huesca*, Zaragoza (Anubar) 1980.

8 A. González Blanco, *Diccionario de la toponimia actual de La Rioja*, Murcia 1987.

9 A. González Blanco, *Los pozos de la nieve (neveras) en La Rioja*, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1980.

10 A. González Blanco, *La Horca y la Picota en La Rioja*, Caja Provincial de Ahorros de La Rioja 1984.

de riqueza rústica o urbana actuales y Catastro del Marqués de la Ensenada de 1753) y repitiendo en sus correspondientes lugares cada componente de los topónimos compuestos. Además, en cada topónimo constaría un mínimo de información geográfica sobre la naturaleza del mismo (río, fuente, pozo, etc...).

Fundamentalmente se pretendía contar, una vez acabado el desarrollo, con un instrumento que pueda ser útil en aspectos como: estudio de la evolución de la lengua, estudio de la dialectología y determinación de isoglosas, estudio y significación de topónimos (como ya se ha dado el caso en el trabajo sobre el topónimo «Murcia»¹¹), estudio de la antropología cultural¹², estudio de geografía histórica¹³, estudio de la arqueología, estudio de la estratificación histórica de las distintas culturas¹⁴ y estudio de la religión (sobre todo en los que se refiere al culto de los santos).

APORTACIÓN DE LA INFORMÁTICA AL PROCESO CLÁSICO DE CREACIÓN DE TOPONIMIAS

El objetivo buscado suele ser la edición de un libro con la toponimia de una región o zona geográfica en general. Un pequeño momento de reflexión sobre las fases que deben realizarse para conseguirlo nos hará ver la aportación que puede realizar la informática. El primer paso para realizar una toponimia es la búsqueda de los topónimos, bien en fuentes escritas, bien en trabajo de campo. Esta tarea suele durar un espacio de tiempo largo. El método tradicional consiste en confeccionar miles de fichas, una por topónimo y lugar, que contengan toda la información necesaria para posteriores estudios. Es importante mantener la coherencia en la información que se escribe en las fichas y mantenerlas ordenadas según algún criterio. Los topónimos suelen aparecer a destiempo y el trabajo de clasificación suele ser arduo.

Aquí la informática ya puede hacer una primera aportación. La utilización de un computador para recopilar la información puede facilitar el trabajo¹⁵, además, el sistema de trabajo es el mismo: confeccionar fichas. Disponiendo de una base de datos podemos definir un modelo de ficha para almacenar la información que estimemos necesaria. Una vez definido ese modelo, el trabajo consiste en rellenar una tras otra nuestras miles de fichas.

En principio puede parecer engorroso utilizar un computador en vez de fichas escritas o podría pensarse asimismo en que el trabajo es mayor; recopilar la información en fichas tradicionales y posteriormente pasarlas a un soporte informatizado. Una buena solución puede ser la de utilizar un computador portátil que puede ser llevado a registros, bibliotecas o durante el propio trabajo de campo. Cabe en un maletín, nos permite tener toda la información recogida en cualquier lugar que se esté (para realizar consultas), podemos realizar copias en papel de

11 A. González Blanco, «Las otras Murcias de España. Nuevos datos para el estudio de la significación del topónimo Murcia», *Murgetana* 61 (1981) 5-10.

12 Por ejemplo el trabajo ya citado sobre los pozos de la nieve en La Rioja.

13 Ya se ha citado el trabajo de Balary y Jovany en Cataluña.

14 Por ejemplo el trabajo de M. L. Albertos Firmat, «Álava prerromana y romana. Estudio lingüístico», *Estudios de Arqueología Alavesa* 4 (1970) 107-223.

15 Las bases de datos se utilizan abundantemente para la recopilación de información en medios informáticos. Un libro básico sobre el tema es: C. J. Date, *Introducción a los sistemas de bases de datos*, Addison Wesley Iberoamericana 1986.

todas o parte de las fichas (para dejarlas a colaboradores, o simplemente por seguridad frente a pérdidas), etc... En todo caso, si no se dispone de un computador personal, la ventaja de introducir las fichas en un computador convencional se verá en la simplificación de posteriores procesos.

Por otro lado, lo que puede parecer el inconveniente de la utilización de la informática puede acabar siendo una ventaja; nos referimos a la rigidez. Una vez establecido un modelo de ficha, unas especificaciones sobre la forma de los datos que deberán introducirse y una operaciones a realizar sobre esos datos, el computador es muy estricto y no nos permite modificar arbitrariamente las reglas establecidas previamente. Esto obliga a dos cosas: por un lado a pensar muy bien antes de comenzar el trabajo duro qué tipo de informaciones vamos a recopilar y qué tipos de excepciones podemos encontrar. De este modo una vez empezado el trabajo rutinario posiblemente deberemos hacer menos reconsideraciones. Por otro lado, durante la confección de fichas es difícil cambiar la estructura de la información que se escribe. El computador va solicitando al usuario uno tras otro los conceptos que deben escribirse y la propia máquina puede ir examinando algunos aspectos sintácticos de dichas informaciones.

Volviendo al método tradicional; una vez que está recopilada toda la información debe hacerse la corrección de errores, repasando todas la fichas y manteniendo criterios de coherencia en todas ellas. Es fácil de imaginar que esta tarea es de gran complejidad cuando se dispone de varios miles de fichas. Con el computador esta tarea es mucho más sencilla. Podemos solicitar a la máquina listados de nuestras fichas ordenados por el campo que deseemos. Por ejemplo, pedirle todas las fichas del lugar «Abarán» o todos los topónimos que empiezan por «Acem», o todas las fichas obtenidas del registro de propiedad. Las posibilidades de búsqueda y clasificación son infinitas. La modificación de las informaciones incorrectas se hace directamente sobre la propia ficha informatizada.

De la ordenación de las fichas para su posterior edición de encarga el computador, sin más que darle la orden correspondiente. Podemos tenerlas ordenadas a un mismo tiempo (sin necesidad de multiplicarlas) por cualquier campo o campos deseados. Por ejemplo; podemos disponer de ellas ordenadas alfabéticamente por lugar y dentro de cada lugar por topónimo. O bien por topónimo y entre topónimos iguales por lugar.

Finalmente, la mayoría de imprentas aceptan la información para su edición en soporte informático, por lo cual, la edición de un libro es, en general, más barata y contiene menos errores. En todo caso, podemos obtener copias en papel clasificadas de cualquier modo deseado.

LA INFORMÁTICA EN LA RECOGIDA Y CLASIFICACIÓN DE LA TOPONIMIA MAYOR Y MENOR DE LA REGIÓN DE MURCIA

En el proyecto anteriormente citado, «Recogida y clasificación de la toponimia mayor y menor de la Región de Murcia», se tomó la decisión de utilizar la informática para la recopilación de datos. A tal efecto se me pidió desarrollase un sistema de gestión de toponimias sobre computadores personales IBM PC. Se utilizó en su construcción la base de datos estándar disponible en ese momento en el mercado: DBASE III. Se ha programado sobre ella una utilidad para facilitar al usuario investigador la realización de todos los procesos necesarios

DICCIONARIO DE TOPONIMIA ACTUAL				
REGION DE MURCIA			Fecha: 28/02/94	
CONSULTA DE FICHAS				
LOCALIDAD:		MUNICIPIO: Abanilla		
TOPONIMO: Algarrobo, El		F1 F2 F3		
VARIANTE 1: Garrobo		ME TR		
VARIANTE 2:				
VARIANTE 3:				
FUENTES:				
F1: ME	F2: C	F3:	F4: M1	F5: M2
F1: ME	F2: C	F3:	F4: M1	F5: M2
DETERMINANTES:				
D1: c	D2: ca	D3: fte	D4: ve	
D5:	D6:	D7:	D8:	FICHA N° 24

Figura 1. Modelo de ficha.

Siglas empleadas para las fuentes:

ME	Catastro del Marqués de la Ensenada (1750 ss)
AM	Amillaramientos
C	Catastro de riqueza rústica o urbana
C1	Callejero
M1	Mapa de 1896
M2	Mapa del ejército 1/50.000
M3	Mapa del Instituto Geográfico y Catastral
RP	Registro de la propiedad
TR	Tradicción oral
I	Icona

Algunas siglas empleadas para los determinantes:

a	acequia	ap	apeadero	ba	bancal
ab	abancalado	ar	arboleja	bah	bahia
abr	abrevadero	arb	arbolón	baj	bajo
acfi	aceña	arc	arcos	baja	bajada
aci	acibares	are	arenal	bal	balsa
ag	agua	ari	arias	bafi	baños
al	alto	arr	arroyo	bao	baolar
alam	alameda	arra	arrabal	bar	barraca
alb	albar	as	asomada	barc	barca
albe	alberca	asi	asilo	barn	barracón
alc	alcantarilla	at	atalaya	barr	barrera
alj	aljibe	ato	atochar	bat	batán
alm	almazara	az	azagador	bate	batertas
almc	almacén	azar	azarbe	bco	barranco
alq	alquibla	azud	azud	bo	bodega
alqu	alquería	b	barrio		

Figura 2. Abreviaturas de fuentes y determinantes.

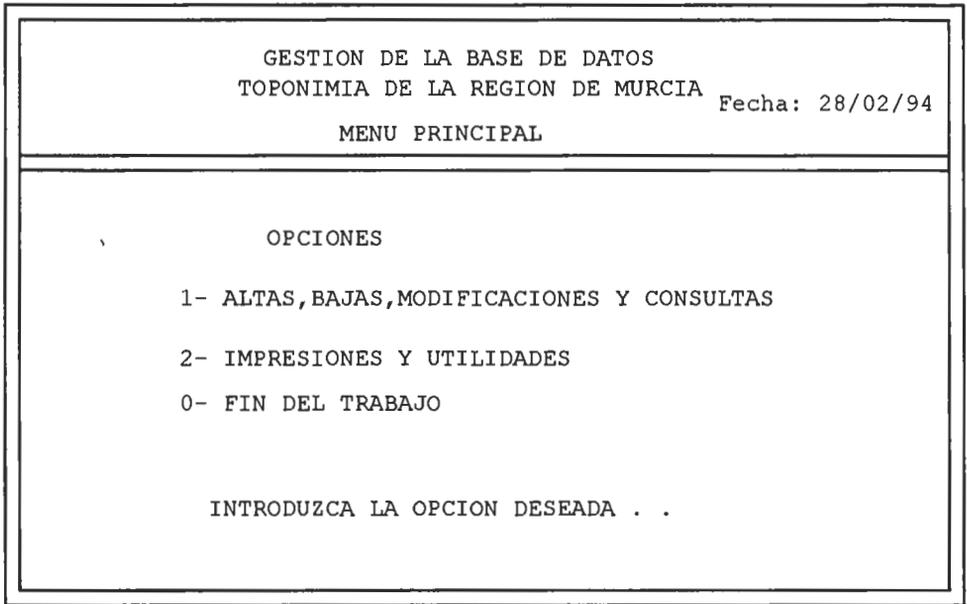


Figura 3. Menú principal del programa.

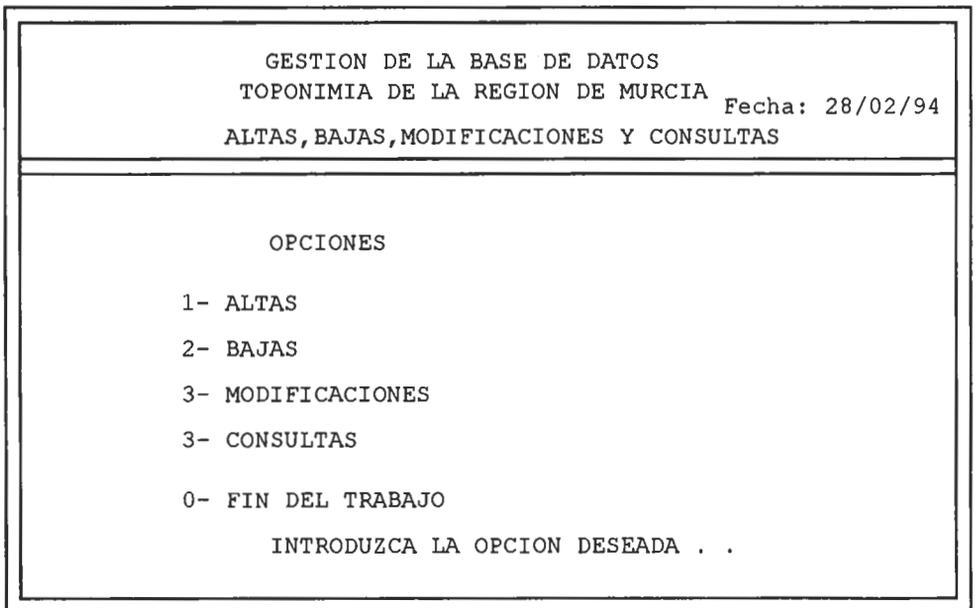


Figura 4. Menú de gestión de fichas.

(utilizando la metodología de programación estructurada¹⁶), de modo que no sean necesarios conocimientos de informática para utilizar dicha base de datos. Para dar mayor velocidad y potencia a los procesos se han compilado dichos programas con CLIPPER. La base de datos completa contiene aproximadamente 50.000 fichas, ocupándose 30 Megabytes de memoria de almacenamiento de fichas y 20 en ficheros de índice, usados para acelerar las búsquedas y ordenaciones.

El modelo de ficha utilizado que puede observarse en la figura 1 permite especificar, además del propio topónimo, el municipio y pedanía donde fue recogido, hasta diez fuentes distintas para cada topónimo, ocho determinantes, y tres variantes por topónimo con tres fuentes por cada variante.

Los nombres de las fuentes y los determinantes han sido abreviados para facilitar el relleno de las fichas y reducir el espacio de almacenamiento informático. Así, en la ficha de la figura, aparece el topónimo «Algarrobo, El» procedente de «Abanilla», con las abreviaturas de las fuentes «Marqués de la Ensenada (ME)», «Catastro (C)», «Callejero (CI)», «Mapas 1, 2 y 3 (M1, M2, M3)» y «Registro de propiedad (RP)». También las de los determinantes «Calle (c)», «Casa (ca)», «fuente (fte)» y «Vereda (ve)». Tiene una variante «Garrobo» encontrada en el Catastro del Marqués de la Ensenada y en la tradición oral. En la figura 2 pueden observarse la descripción completa de las abreviaturas de las fuentes y una selección de las abreviaturas de los determinantes.

El aspecto de la pantalla inicial que nos encontramos al acceder al sistema de gestión de toponimias es el de la figura 3. Aparecen tres partes bien diferenciadas a las que se accede pulsando el carácter numérico asociado a cada una de ellas.

Si se pulsa la tecla «1», aparece una nueva pantalla (figura 4) para gestionar la introducción, corrección y búsqueda de fichas por topónimos, municipios o pedanías para consultas o modificaciones. Eligiendo de nuevo la opción deseada en la pantalla, se procede a la introducción ininterrumpida de fichas (con el modelo ya comentado anteriormente), a la localización (por su número de referencia) de una ficha concreta para ser corregida o a la consulta de una ficha o de un grupo de ellas. En este último caso las búsquedas pueden realizarse según múltiples posibilidades: especificando un topónimo (restringido a una pedanía y/o municipio o no), especificando una secuencia de caracteres y encontrando todos los topónimos que contienen dicha secuencia, especificando un municipio y/o pedanía y encontrando todos los topónimos asociados, etc...).

La segunda parte se dedica a las impresiones en papel de las partes de la toponimia que se seleccionen. Las impresiones tienen dos formatos: uno tipo «listado» (puede observarse un ejemplo en la figura 5), en caracteres de baja calidad, donde aparece cada ficha en una línea con su número de referencia y se usa para hacer revisiones de las fichas y realizar las posteriores modificaciones necesarias. El otro es de tipo «edición» y produce páginas en formato «A4» en caracteres de calidad (incluyendo cursivas y negritas) a doble columna. Puede observarse en la figura 6 el aspecto de dicha impresión.

16 La programación estructurada es una estrategia para diseñar y realizar programas de modo que estos sean contruidos del modo más ordenado y coherente posible, facilitando así la claridad interna del programa para la detección de errores o para la posterior modificación de los programas si fuese necesario. Un libro básico en este tema es: O. J. Dahk, E.W. Dijkstra, C.A.R. Hoare, *Programación estructurada*, Ed. Tiempo Contemporáneo 1976.

La tercera y última parte es un conjunto de utilidades, unas necesarias para el mantenimiento de la base de datos (ordenaciones de las fichas, creación de ficheros de índice) y otras que ahorran trabajo en la confección y mantenimiento de las fichas, como por ejemplo no tener que escribir el mismo nombre de Municipio una tras otra ficha; simplemente, se indica el rango de fichas al que se le desea dar un nombre de Municipio y automáticamente este se escribe en todas ellas.

UTILIDADES ADICIONALES DEL SISTEMA

El sistema actual no solo está orientado a facilitar la edición de un libro de toponimia sino que es una fuente de información en sí mismo. Una vez introducidas y corregidas las fichas puede servir a estudiantes e investigadores para realizar consultas directas en el computador sobre algún topónimo en concreto, sobre los topónimos de algún lugar en especial, etc... Es especialmente útil para encontrar información según una clave de búsqueda que sea la seleccionada en la edición del libro. Por ejemplo, si necesitásemos para algún artículo o trabajo puntual los topónimos de la región que contuviesen la secuencia de caracteres «isa» en cualquier posición de la palabra sería una sencilla y rápida operación realizable con nuestro ordenador pero requeriría más trabajo si solamente dispusiésemos del libro.

Por otro lado facilita la actualización de la toponimia. Una vez realizado el primer esfuerzo de crearla, merece la pena ir recogiendo nuevos topónimos que aparezcan, modificaciones en las variantes de topónimos ya encontrados o corrigiendo pequeños errores que no fuesen subsanados en su momento.

Estos ejemplos y otros no mencionados aquí hacen que la base de datos informatizada de la toponimia de la Región de Murcia sea un producto en sí mismo, ya que puede cederse, venderse o intercambiarse con tantos o más fines que una publicación.

EXTENSIONES DEL SISTEMA

El sistema hoy por hoy puede hacer lo que se ha contado hasta este punto. Nuevas utilidades pueden dársele, estando algunas ya en nuestra mente y otras, por contra, no.

Podemos pensar, por ejemplo, en el momento en que se dispongan de similares bases de datos en otras regiones o incluso en otros países. Se podrían estudiar los topónimos en un territorio mucho más amplio, revisando su evolución espacial y temporal. La información podría combinarse fácilmente y reagruparla de la manera más conveniente. La información podría estar contenida en una sola base de datos, o bien en bases de datos independientes, existiendo la posibilidad de conectarse con el nodo¹⁷ deseado a través de un módem telefónico¹⁸ conectado a nuestro computador.

17 Se llama en informática «nodo» a un computador que está conectado con otros, situados a cualquier distancia) a través de un sistema telefónico o de un cable normal.

18 Un «módem telefónico» (modulador / demodulador) es un accesorio del computador para poder transferir datos a otro computador a través de la línea telefónica.

Una posible vinculación de nuestra base de datos de topónimos podría ser con el análisis de textos. Muchos textos se disponen ya en soporte informático. Es sencillo encontrar los topónimos de un texto, sea lo grande que fuese y dar la información asociada con ese topónimo al usuario investigador. Trabajos rutinarios como leer un texto para encontrar algún tipo de palabras en que se esté trabajando pueden ser realizados rápidamente por este tipo de herramientas.

Otras vías pueden facilitarse con la informática. Hasta ahora hemos hablado del computador como un mero gestor de información. No nos dice nada nuevo, sino simplemente organiza la información cómoda y rápidamente. No obstante, las nuevas técnicas en las ciencias de la computación pueden ser muy útiles. La llamada «inteligencia artificial» estudia como hacer que un computador pueda realizar operaciones que «parecen» inteligentes¹⁹. Los productos desarrollados por esta ciencia se llaman, en general, sistemas expertos. Pensemos, por ejemplo, en que nuestra base de datos se convirtiera en un sistema experto que pudiese localizar topónimos por su raíz. El usuario investigador simplemente indicaría una raíz y el sistema se encargaría de localizar todos los topónimos que provienen de esa raíz, o al menos, que según las reglas del computador parece que provienen. Éste, desde luego, no es un trabajo sencillo. Lo primero sería utilizar los conocimientos de los lingüistas para encontrar una estrategia informatizable en la localización de la raíz de una palabra. En este punto la manera de trabajar de la máquina difiere bastante en muchos casos de la de los investigadores en lenguas. Debemos utilizar la potencia del computador para examinar muchas posibilidades a gran velocidad, hasta encontrar algunas de ellas que sean «razonables». El sistema tendría una base de datos con información sobre las raíces, prefijos, sufijos, tiempos verbales, etc... y una serie de reglas que relacionen todas esos elementos de manera lógica para que partiendo de una palabra, esta pueda ser descompuesta en sus partes y localizada la raíz.

19 Una referencia básica sobre la inteligencia artificial es: Nils J. Nilson, *Principios de Inteligencia Artificial*, Ediciones Díaz de Santos S.A. 1987.

Abanilla

C — *Abade* (t)
 TR — *Abanero* (alm)
 RP — *Abuela,La* (su)
 RP — *Abuelo,El* (ba,c)
 RP — *Acebuche* (t)
 ME — *Azambuche*
 RP — *Zambuche*
 Cl,RP,TR — *Acequia* (ca)
 RP — *Agedrea* (t)
 ME — *Agudico* (t)
 ME — *Agudillo*
 M1,M2,M3,RP — *Agudo,El* (ca,ra)
 RP — *AgUILA,El* (pte)
 RP — *Agujeros* (t)
 RP — *AgustIn,Tío* (d)
 RP — *Alargadores* (t)
 RP — *Albaricoquero* (t)
 RP — *Alcolea,La* (te)
 RP — *Alcudia* (cl,t)
 Cl,RP — *Alcázar de Toledo* (ca)
 RP — *Alejandro Lerroux* (ca)
 RP — *Alejo* (t)
 Cl,RP — *Alfonso Atienza* (pl)
 Cl — *Alfonso Ibáñez* (ca)
 RP — *Alfonso XII* (ca)
 RP — *Alférez Marco Ruiz* (ca)
 ME,C,Cl,M1,M2,M3,RP — *Algarrobo,El* (ca,c,fte,ve)
 ME,TR — *Garrobo*
 ME — *Algena* (t)
 ME — *Algueña*
 ME,Cl,RP,TR — *Algezar,El* (c,t)
 RP — *Alicante* (oda)
 C — *Aljar* (t)
 C,RP — *Aljema* (t)
 Cl,RP — *Aljibe* (ca,t)
 RP — *Aljibe Grande,El* (oda)
 RP — *Aljibe Redondo,El* (oda)
 RP — *Almas,Las* (r)
 ME — *Almazara,La* (ca)
 RP — *Almendra* (t)
 RP,TR — *Almendra Amargo,El* (t)
 Cl,RP,TR — *Almendra,EL* (ca,t)
 RP — *Almendros,Cuatro* (t)
 RP — *Almendros,Los* (oda,non)
 ME — *Alonso Navarro de Lozano* (ca)
 ME — *Alonso Rubira de Marco* (ca)
 RP — *Alquería,La* (co)

Cl,RP — *Altico,El* (ca,t)
 RP — *Alticos* (u)
 Cl,RP — *Alto* (ca,t)
 ME — *Alvarado* (ca)
 C,RP,TR — *Amolaeras,Las* (cab,corr;t)
 RP — *Amoros* (cap)
 RP — *Anacleto* (t)
 Cl — *Anas,Las* (ca)
 RP — *Anastasio Cutillas Alonso* (ca)
 RP — *Andamio,El* (boo)
 RP — *Andey,El* (fte)
 RP — *Andrea,La* (pard)
 RP,TR — *Andrés,Tío* (oda,ri)
 RP — *Angel* (t)
 Cl,RP,TR — *Angeles* (b)
 ME,C,M1,M2,M3,RP,TR — *Anguilas* (alm,t)
 ME — *Aguilas*
 TR — *Antonia Fernando* (cu)
 RP — *Antón Navarro* (t)
 RP — *Antón Quilez* (pard,t)
 RP — *Aplán* (t)
 RP — *Arboleja* (t)
 RP — *Arbollón* (t)
 RP — *Archena* (ctr)
 C,M1,RP,TR — *Arco,El* (coda,mo)
 ME,RP,TR — *Arena,La* (hu,pard,t)
 ME,RP — *Arrabal,El* (ca,to)
 TR — *Arrabales* (t)
 RP — *Arrastrador* (t)
 TR — *Arriera,La* (t)
 RP — *Asensio* (cuet)
 M2,M3,RP,TR — *Asiento,El* (t)
 ME,TR — *Aspe* (ca,s)
 ME — *Azpe*
 ME,Cl,RP,TR — *Atajo,El* (c,t)
 Cl,RP — *Atalaya* (ca)
 Cl — *Atalayas* (ca)
 Cl — *Atanás Cutillas* (ca)
 RP — *Ataques* (ri)
 Cl,RP,TR — *Atienza* (ca)
 Cl — *Atienzas* (ca)
 RP — *Atochar* (t)
 RP — *Atocheros* (t)
 TR — *Averfa,La* (ra)
 RP — *Aviones,Los* (t)
 RP — *Azafrán* (t)
 RP — *Azagadores,Los* (ra)
 RP,TR — *Azud,El* (t)
 RP — *Bacar* (oda)
 RP — *Bacorero* (t)
 RP — *Bahuga* (t)
 ME,C,Cl,RP,TR — *Baina* (al,b,co,prd)
 ME — *Beyna*
 Cl — *Beina*

```

=====
Abades,Los
19118 RP,TR --Lorca.Almendricos (c)
19117 RP,TR --Lorca.Escucha (c,co)
19116 RP,TR --Lorca.Purias (c)
19115 RP --Lorca.Zarcilla de Ramos (ra)
49639 RP --Murcia.Puebla de Soto (mo)
40879 RP --Puerto Lumbreras. (c,co,t)
=====
Abadesa
42901 CI --Cartagena.Cartagena (ca)
=====
Abadeses,Los
42902 ME --Cartagena.Cartagena (c)
=====
Abadias
19119 TR --Lorca.Avilés (m)
=====
Abadie
19120 RP --Lorca.Campillo (no)
19121 RP,TR --Lorca.Tercia (rie)
=====
Abadies
19122 TR --Lorca.La Paca (t)
=====
Abajo
2028 RP --Aguilas. (t)
4431 RP --Alguazas. (t)
8079 RP --Ceuti. (t)
19128 RP --Lorca.Aguaderas (t)
19125 RP --Lorca.Cazalla (t)
19123 RP --Lorca.Marchena (t)
19124 RP --Lorca.Mogalte (t)
19126 RP --Lorca.Zarzalico (t)
8891 ME,RP --Lorqui. (ca,t)
9177 A --Mazarrón. (t)
11014 RP --Ojés. (ba,hu,mo,pag)
=====
Abajo,La de
19127 RP --Lorca.Purias (t)
=====
Abajo,Paraje El de
28053 RP --Lorca.Zarcilla de Ramos (t)
=====
Abancalado
19131 RP,TR --Lorca.Morata (t)
19129 C,RP --Lorca.Ramonete (t)
19130 RP --Lorca.Torrecilla (t)
40880 RP --Puerto Lumbreras. (t)
=====
Abancalado Viejo
19134 RP --Lorca.Ramonete (fin)
RP -Abancalados Viejos

```

Muestra de listado.